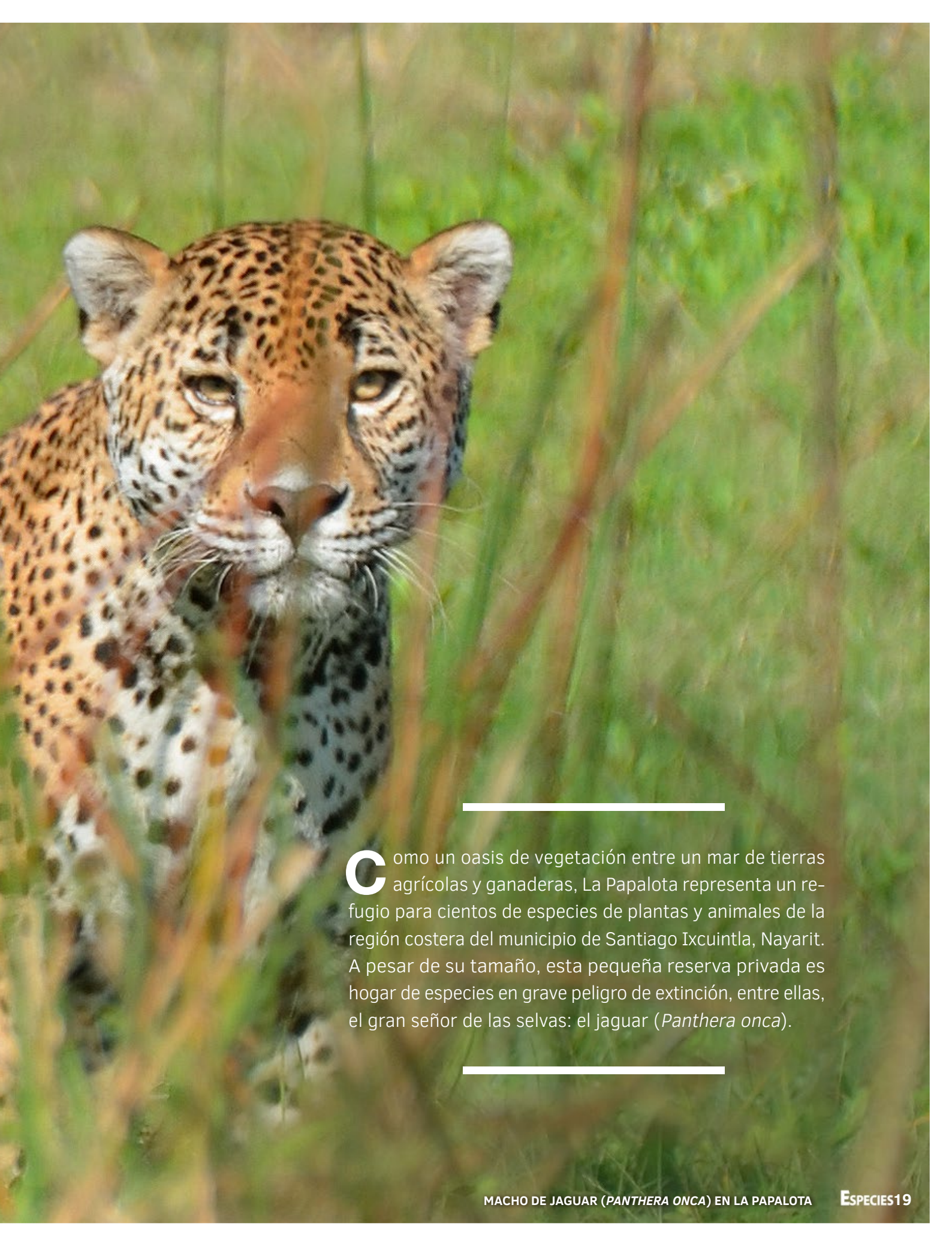


A close-up photograph of a jaguar resting in a grassy field. The jaguar's body is covered in a distinctive spotted pattern of dark brown and black spots on a lighter tan background. It is lying down, with its head partially visible in the lower right corner. The background consists of tall, green grasses and some brown stalks, slightly out of focus.

mi
encuentro con
JAGUARES
EN LA PAPALOTA

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS:

VÍCTOR H. LUJA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE NAYARIT



C omo un oasis de vegetación entre un mar de tierras agrícolas y ganaderas, La Papalota representa un refugio para cientos de especies de plantas y animales de la región costera del municipio de Santiago Ixcuintla, Nayarit. A pesar de su tamaño, esta pequeña reserva privada es hogar de especies en grave peligro de extinción, entre ellas, el gran señor de las selvas: el jaguar (*Panthera onca*).

Una pequeña área natural protegida

Este lugar es un pequeño predio de 368 hectáreas que se localiza en la margen derecha de la desembocadura del río Santiago y es manejado por la familia Vallarta Chan. Los primeros intentos para su gestión se remontan al año de 2001, cuando se obtuvo el certificado como Unidad de Manejo Ambiental para el aprovechamiento extractivo de tres especies de palomas: la morada (*Patagioenas flavirostris*), la de ala blanca (*Zenaida asiatica*) y la huilota (*Zenaida macroura*). En 2007 la familia establece la asociación civil “La Papalota, Finca Ecológica”, fungiendo como su representante el señor Ignacio Vallarta Chan. En 2008 fue decretada como Área Natural Protegida de carácter particular. A partir de entonces Nacho, como se le conoce entre los amigos,

ha dedicado incontables horas y recursos a su mantenimiento y mejoramiento.

Uno de sus proyectos iniciales fue la reforestación del manglar, ya que en la zona el mangle es talado para la fabricación de galeras para el secado de tabaco, para la construcción de palapas y cercos, diversas artes de pesca como los tapos y es, además, usado como leña para cocinar el tradicional “pescado zarandeado”, platillo típico de la región. Derivado de tan diversos usos, algunas zonas de la costa central de Nayarit han sido deforestadas y los manglares altamente afectados.

En 2007 emprendieron un ambicioso proyecto en colaboración con la *Comisión Nacional Forestal* (CONAFOR) para producir 11,000 plantas de mangle. Así, en 2009



La vegetación de los manglares es muy importante para los ecosistemas costeros y en esta reserva no es la excepción dado su buen estado de conservación, pues son hábitat y refugio para cientos de aves residentes y migratorias, así como para la fauna terrestre, incluyendo aquella que convive con el gran felino

se reforestaron 10 hectáreas de manglar y en el 2011 se produjeron otras 40,000 plantas de las cuales se plantaron 10,000 en La Papalota y 30,000 se donaron a la Reserva de la Biósfera Marismas Nacionales Nayarit. Pero estas campañas no las realiza solo. A través de esta actividad vincula a la sociedad nayarita con el cuidado y protección del ambiente. Diversas instituciones y organizaciones, así como escuelas,

han sido partícipes de las campañas de reforestación de manglar en esta área.

Desde 2014, realizo una investigación en La Papalota para conocer la diversidad de especies en el área por medio de observaciones directas (monitoreos mensuales) y también utilizando cámaras trampa para la detección de animales difíciles de observar a simple vista.

Venados, tejones, jabalíes y más

Gracias al arduo trabajo de Nacho así como de su asociación civil, La Papalota se ha consolidado como un área de protección de la vida silvestre; una de las evidencias más contundentes es la recuperación de las poblaciones de mamíferos medianos y grandes en el sitio. En cualquier día es fácil observar venados alimentándose tranquilamente a escasos 20 metros del campamento del embarcadero o grupos de ellos pastando en los renuevos al borde de los caminos o en las praderas.

Igualmente en un recorrido de aproximadamente cuatro kilómetros, es factible observar otras especies de mamíferos como el tejón, el jabalí y los coyotes. Estas especies, además de su papel como dispersores de semillas, ya que se alimentan de gran cantidad de especies de plantas, son la base de la alimentación para el jaguar, quien también encuentra aquí refugio.

En La Papalota hay una importante población de venados y otras presas para el jaguar. En septiembre de 2016 obtuvimos fotografías de estos animales todos los días del mes en las diferentes cámaras trampa



Primer encuentro
con jaguares silvestres:

Janis y Mac

El 13 de febrero de 2016, mientras revisaba las cámaras del proyecto de investigación en compañía de una estudiante, caminamos por algunos de los senderos de la

reserva. Hacia las diez de la mañana encontramos una excreta muy fresca, aparentemente de un jaguar. La colectamos y seguimos el recorrido platicando sobre lo difícil

que es tener un encuentro con estos animales silvestres tan grandes y tan sigilosos. Llegamos a un claro en donde frecuentemente se observan huellas y ahí había docenas de rastros de venado cola blanca, jabalí, coyote, mapache y sí, de jaguar, aunque no parecían muy frescas.

Alrededor de las tres de la tarde regresamos a la camioneta para ir a revisar las cámaras al otro lado de la reserva. Como de costumbre, tomé un camino por un pastizal para después incorporarme a otro sendero, buscando que la luz quedara a mis espaldas para hacer buenas fotos por si teníamos suerte de ver venados o algún otro animal. Tan solo unos metros después, al dar un giro sobre el camino ¡ahí estaban! No uno, sino dos hermosos e imponentes jaguares adultos recostados plácidamente sobre el pasto.



**AHÍ HABÍA
DOCENAS DE RASTROS
DE VENADO COLA
BLANCA, JABALÍ,
Y SÍ, DE JAGUAR**

Al verlos, inmediatamente apagué la camioneta y comencé a fotografiarlos a través del cristal. Luego de tres fotos vi que no huían por lo que decidí bajar del carro. Los gatos se incorporaron mirándome fijamente, pero no huyeron (ni tampoco atacaron como la gente cree), lo que me dio tiempo para una ráfaga más de fotos. Después, bajé la cámara y me dediqué a contemplar a esos magníficos animales. Me miraban fijamente, directo, sin rejas, sin protecciones... sin nada. Parecía que el tiempo se había detenido. Pero no. Luego de un minuto, la hembra Janis (a quien posteriormente

identificamos por una particular mancha en forma de “J”) caminó velozmente internándose en los pastizales, y fue seguida por el macho Maclovio (a quien posteriormente identificamos por una particular mancha en forma de “M”).

**ME MIRABAN
FIJAMENTE, DIRECTO,
SIN REJAS,
SIN PROTECCIONES...**



Este momento ha quedado registrado en mi mente para toda la vida. Lo que siempre quise ver, lo que nunca esperé ¡dos jaguares a 10 m de mí! Esas miradas tan penetrantes. No sentí miedo, sentí un enorme respeto, una gran fortuna de tener a estos dos majestuosos animales tan cerca. Ellos alerta, pero no agresivos. Acostumbrados a ver humanos que no representamos un riesgo... al menos no en La Papalota

Segundo encuentro:

Janis

Continuando con el proyecto para conocer la biodiversidad de La Papalota, el viernes 15 de julio de 2016 viajé nuevamente a la reserva. Llegué alrededor de las seis de la tarde y tomé los acostumbrados caminos para llegar al embarcadero.

Casi al llegar, bajé a revisar unas huellas en una playa arenosa del río Santiago. Nada. A lo lejos, a una distancia de unos 200 metros, pude divisar un grupo de cuatro venados. Subí a la camioneta y continué avanzando lentamente con la intención de poder fotografíarlos. Cuando estaba a unos 100 metros los venados se internaron en la vegetación, pero pude ver otros dos mucho más cerca, a unos 30 metros. Avancé un poco más y cuando estuve a 20 metros de ellos miré a mi derecha y ¡ahí estaba! ¡Un jaguar echado entre la hierba! Hice una ráfaga de fotos mientras el jaguar volteó a verme. Luego, como si no estuviera yo ahí, giró de nuevo la cabeza para mirar a los venados. Con asombro observé cómo con sigilo levantaba ligeramente su imponente cabeza para olfatearlos, agachando sus orejas para no ser detectado por sobre la vegetación. Lamentablemente el felino estaba a la sombra de la vegetación por lo que mi ansiada fotografía de un jaguar con luz del atardecer, no pudo tomarse en esa ocasión. Luego de un minuto se levantó lentamente, me miró una vez más y con paso lento se internó en el bosque. ¡Que majestuosidad! Posteriormente pude identificar al gato: se trataba nuevamente de Janis, la hembra que fotografíé en febrero.

Estos encuentros dan indicios de que los jaguares (y la fauna en general) se sienten cómodos en La Papalota, pues encuentran ahí comida, agua y refugio. Además (aparentemente) están a salvo de la destrucción de su hábitat y de la cacería furtiva (por ahora).

Este segundo encuentro fue aun más inesperado, porque vi al jaguar hasta que lo tuve casi junto a mí. Una vez que me vio, me olfateó, giró su cabeza y volvió a lo suyo... a los venados. Posiblemente Janis siente la seguridad de "su" reserva





...tuvieron que meter ganado

Lamentablemente, el dinero dirigido a la conservación de la biodiversidad en México es poco. Esto se agrava en reservas pequeñas y privadas como La Papalota, por

el hecho de que el predio pertenece sólo a una familia. Esta puede ser una de las causas por las que han sido escasamente beneficiados con apoyos de programas gubernamentales. A causa de la falta de beneficios económicos, en junio de 2016 se destinó la mitad de la reserva a la ganadería.



En repetidas ocasiones he obtenido fotografías del ganado y antes o después, aparecen los jaguares en el mismo punto. Hasta ahora no hay registro de ataques a vacas. Esta “convivencia” es posible porque hay presas silvestres suficientes para los carnívoros

Si bien la zona de ganado no abarca el área de manglar y selva baja en la reserva, sí contiene parches de vegetación que son importantes para muchas especies de aves y otros animales como los venados, los pecaríes e incluso el mismo jaguar, quienes en ausencia de ganado encontraban refugio y alimento en estas islas o bien las utilizaban como corredores durante sus desplazamientos.

Actualmente se realiza una evaluación de los efectos del ganado en los patrones de actividad de los carnívoros de la reserva, con el objetivo de obtener información que permita minimizar los conflictos entre la ganadería y los depredadores.

Futuro incierto para La Papalota

A pesar de los enormes esfuerzos de Nacho y las personas que trabajan para mantener La Papalota, la falta de recursos económicos representa un enorme desafío para la continuidad de la reserva por diversas causas. Como se mencionó antes, al no obtener ganancias por la conservación de sus tierras, dos de los dueños optaron por actividades productivas como la ganadería.

También, debido a que no se cuenta con recursos económicos, no ha sido posible implementar un sistema de vigilancia continua por lo que ocasionalmente se registran actividades ilícitas, como la extracción de madera y la cacería.

Sumado a lo anterior, la erosión de la franja costera es una amenaza gigante para esta pequeña reserva, que en los últimos

cinco años ha generado pérdida de manglar en su desembocadura con el río Santiago. Las estimaciones son que se ha reducido entre 15 y 30 metros lineales de este ecosistema por año, lo que se traduce en disminución directa de biodiversidad. Una de las causas principales de esta devastación es la construcción de presas a lo largo de los 562 km del río desde su nacimiento en el Lago de Chapala, Jalisco en donde se encuentran los embalses El Cajón, Aguamilpa, La Yesca y Santa Rosa, la presa reguladora San Rafael y la presa derivadora

El Gileño, que retienen sedimentos que ya no llegan al mar, por lo que el olaje va generando una gran erosión en la zona de su desembocadura.

A pesar de este panorama poco halagador, la biodiversidad del Área Natural Protegida “La Papalota” merece todo nuestro esfuerzo, pues es un sitio que mantiene poblaciones de plantas y animales en peligro de extinción y ahí, encuentran refugio de las presiones que las actividades humanas ejercen en otras partes.



LECTURAS RECOMENDADAS

- *PROGRAMA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA CONSERVAR EL JAGUAR (PANTHERA ONCA) COMO ESPECIE EJE, EN LA SIERRA DE VALLEJO NAYARIT; MÉXICO.* Revista EDUCATECONCIENCIA. Mariscal, S. L. R., Zárate, L. A. Q., y Estrada, J. R. O. (2014). 4(4).
- *MARISMAS NACIONALES: SU SUBSISTENCIA EN EL TIEMPO.* Biodiversitas 108:1-6. Rubio Cisneros, N., y Aburto-Oropeza, O. CONABIO. (2013).

VÍCTOR H. LUJA. Biólogo por la UNAM con Maestría en el Colegio de la Frontera Sur y Doctorado por el Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste. Actualmente es profesor en la Universidad Autónoma de Nayarit (en manejo de recursos naturales y desarrollo rural). Realiza trabajos de investigación para uso, manejo y conservación de los recursos naturales del occidente de México, fomentando la conservación basada en comunidades. Su otra pasión: la fotografía de naturaleza.



RICK DEREVAN

La Papalota es un espacio de seguridad y alimento para la fauna silvestre, como la paloma morada. El jaguar ha hecho de éste su hogar, incluso para reproducirse. Pero la reserva necesita ayuda. Sin dinero para vigilancia, Janis, Mac, Camila y todos los animales estarán en peligro; los cazadores ilegales rondan la reserva. Urge que alguna autoridad ambiental apoye su vigilancia, para mantener a salvo esta pequeña joya de la biodiversidad del occidente de México